

todo mi tesoro y su mejor recuerdo. He querido ser fiel a mis principios, pero intentando llegar a la objetividad de las cosas, de los paisajes, de las personas, de los climas, de la flora, de la fauna, de la cocina, de los fonemas, de las éticas, de las costumbres. . . Como estoy casado con una mujer valenciana y tengo la suerte de que sea objetiva, la he hecho partícipe de este sentimiento mío. Yo le he pedido que me acompañe en mis estudios, en mis nostalgias, en mis poemas, en mis viajes. Pude al fin cumplir mi viejo sueño de recorrer La Mancha trocha a trocha, pueblo a pueblo, hombre a hombre, dolor a dolor. Y he llegado a alegrarme tanto de constatar lo que en un principio solo era un sentimiento, que lucharé, desde el destierro, hasta donde sea posible para que Tobarra sea lo que la Naturaleza ha querido que sea: una parte de La Mancha. Yo he visto a cientos de personas que podrían ser mi abuela escabuyéndose del calor de agosto en Campo de Criptana. Y he hablado con la misma fonética que la gente de Argamasilla. Y he comido de la misma manera en Valdepeñas o en La Roda o en Tobarra. Y en toda La Mancha me han considerado como hermano, desde El Toboso hasta Alhambra, desde Mota del Cuervo hasta Bolaños.

España entera sigue siendo tan artificial como lo es un simple matrimonio. Yo creo que ni los propios Reyes Católicos se creyeron lo de la Unión Nacional. Yo creo en la unión estatal, creo en el Estado Español, pero he vivido el milagro de las manos vascas que son vascas antes que españolas y me he tragado la sorpresa de la lengua catalana que la distinguen por encima de cualquier otra cosa.

No tengo conocimientos históricos profundos, ni los necesito. No son objetivamente necesarios, para contraponer tu afirmación, leve por cierto, de la página 146 de que Tobarra es auténticamente murciana. Tobarra será lo que los tobarreños queremos que sea, por encima de los Catedráticos de Geografía, de los Decretos de los Ministros y de las imposiciones de cualquiera. Tobarra es y será lo que los tobarreños quieren que sea, al menos a nivel de corazón. Mi corazón es manchego. No he hecho un referéndum o plebiscito o encuesta en mi pueblo a este propósito, pero creo que no hace falta. Hay cosas que son tan claras como el mismo cielo que las cubre. Fuente-Alamo, Montealegre, Tobarra, no pueden ser murcianas. ¡Nunca! La geografía es Mancha, la gente es Mancha, el carácter es Mancha. Como comprenderás, esto es más que suficiente. No voy a dejarme impresionar por viejas divisiones territoriales anacrónicas y caprichosas o por viejas épocas históricas tan obsole-